

# LA INFLUENCIA DE MICHEL FOUCAULT, EN *LA DOMESTICACIÓN DEL AZAR* THE INFLUENCE OF MICHEL FOUCAULT IN *THE TAMING OF CHANCE*

24

**MARTINA SCHILLING**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA. CÓRDOBA, ARGENTINA.  
martinaschilling30@gmail.com

RECIBIDO: 24 DE JUNIO DE 2020

ACEPTADO: 18 DE SEPTIEMBRE DE 2020

**Resumen:** Este trabajo pretende dar cuenta de la influencia de Michel Foucault en una de las obras de Ian Hacking, *La domesticación del azar* (2006). Más específicamente, en el proyecto filosófico que Hacking plantea cumplir en este escrito y en la metodología que utiliza para llevarlo a cabo. El proyecto del autor consiste en analizar conceptos como *determinismo e indeterminismo físico, azar, ley estadística, información y control*. Este análisis presenta una nítida connotación foucaultiana ya que para realizar una tarea de este tipo Hacking rastrea las condiciones de posibilidad de dichos conceptos. A fin de efectuar un análisis conceptual que atienda a las condiciones de posibilidad, emplea los métodos arqueológico y genealógico elaborados por Foucault. Así, el presente trabajo se propone mostrar la impronta foucaultiana del proyecto e identificar las aplicaciones de la arqueología y de la genealogía en el interior de la obra.

**Palabras clave:** AZAR – LEY ESTADÍSTICA – ANÁLISIS CONCEPTUAL – ARQUEOLOGÍA – GENEALOGÍA

**Abstract:** This article aims to give an account of Michel Foucault's influence on one of Ian Hacking's writings, *The taming of Chance* (2006). More specifically, in the philosophical project that Hacking attempts to accomplish in this book and in the methodology he uses to carry it out. The author's project consists of analysing concepts such as *physical determinism and indeterminism, chance, statistical law, information and control*. This analysis has a clear foucauldian connotation since, in order to perform such a task, Hacking traces the conditions of possibility of these concepts. For the purpose of developing a conceptual analysis that attends to the conditions of possibility, he employs the archaeological and genealogical methods elaborated by Foucault. Thus, this article seeks to highlight the foucauldian imprint of the project and to identify the applications of archaeology and genealogy within the work.

**Keywords:** CHANCE - STATISTICAL LAW - CONCEPTUAL ANALYSIS - ARCHAEOLOGY - GENEALOGY

## Introducción

Es posible rastrear la influencia del pensamiento de Michel Foucault en la mayoría de las obras del filósofo de la ciencia canadiense, Ian Hacking, quien ha manifestado en varios textos y entrevistas la herencia del pensador francés en su desarrollo intelectual. Hay varios trabajos<sup>1</sup> destinados a investigar aquellas preocupaciones filosóficas, conceptos y metodologías, elaboradas por Foucault, que están presentes a lo largo de la filosofía de Hacking y que proporcionan una visión panorámica del vínculo entre ambos autores. Siguiendo esta línea, me propongo dar cuenta de la influencia del autor francés en una de las obras de Hacking, *La domesticación del azar*, publicada en 1990. Así, sostendré que el legado de Foucault se evidencia principalmente en dos elementos fundamentales de la obra: en el proyecto filosófico que Hacking plantea cumplir en este escrito y en la metodología que utiliza para llevarlo a cabo.

El proyecto de Hacking consiste en analizar dos conceptos, el de indeterminismo físico y el de información estadística para fines de control social. Ahora bien, lo que Hacking concibe por análisis conceptual presenta una nítida connotación foucaultiana: realizar una tarea de este tipo implica rastrear las condiciones de posibilidad de tales conceptos, las cuales surgen en un tiempo y en un lugar del pasado. Por lo tanto, para localizarlas hay que ir hacia atrás en el tiempo, con la intención de encontrar en el pasado herramientas que nos sirvan para entender el uso -o las discrepancias en torno del uso-, tanto discursivo como práctico, de un concepto en el presente.

Llevar a cabo un análisis conceptual que atienda a las condiciones de posibilidad, requiere de una metodología como la arqueología desarrollada por Foucault (1986, 2010). Hacking la aplica para analizar la emergencia de conceptos como determinismo e indeterminismo físico, azar, ley estadística, información y control. No obstante, para el análisis de estos tres últimos conceptos, es necesario emplear adicionalmente el método genealógico foucaultiano. Esto es así ya que, para Foucault (2014) y Hacking, las estadísticas son un dispositivo de poder del Estado moderno y de las ciencias. Dicho de otro modo, la información obtenida a partir de los datos estadísticos es utilizada por el Estado y por las ciencias para controlar la vida de las personas. En este sentido, para entender cómo las estadísticas devienen en una tecnología de poder resulta imprescindible incluir en el análisis conceptual el entramado saber-poder que aporta la metodología genealógica.

<sup>1</sup>Un trabajo muy completo sobre este tema es la tesis doctoral de María Laura Martínez (Martínez, 2014).

Considero que explicitar tanto la relación entre la metodología y el proyecto, como las influencias de Foucault en ambos aspectos de la obra, es pertinente por dos razones. En primer lugar, puede ser una clave de lectura relevante para entender lo que Hacking pretende hacer en este escrito. En segundo lugar, y vinculado con una cuestión más general, puede guiarnos para comprender el estilo y los propósitos que presenta la filosofía de la ciencia elaborada por el autor.

En los siguientes apartados desarrollaré con mayor detenimiento la impronta foucaultiana que presenta el proyecto general de *La domesticación del azar*. Luego, pasaré a la metodología de la obra. Para ello, explicaré el método arqueológico y el genealógico elaborados por Foucault. Además, explicitaré el vínculo que mantienen entre ambos y señalaré sus aplicaciones en el interior de la obra. Por último, apuntaré algunas consideraciones generales acerca del estilo y de los propósitos del tipo de filosofía de la ciencia que Ian Hacking ha defendido. En otras palabras, detallaré las características de una forma de hacer filosofía de la ciencia influenciada por la obra y el pensamiento de Michel Foucault, filósofo que no ha sido tenido en cuenta por dicha disciplina en su vertiente más tradicional.

## Proyecto

El tema principal de *La domesticación del azar* es la erosión del determinismo<sup>2</sup>, proceso que se manifestó en diferentes terrenos y a distintos ritmos -por ello la elección de la metáfora geológica-, durante el siglo XIX.

Supongamos que aún no hemos leído la obra y que solo conocemos el tema como lo he mencionado arriba, esto podría inmediatamente conducirnos a imaginar que el deterioro del determinismo generó desorden y caos absoluto. No obstante, Hacking nos aclara que sucedió lo contrario: mientras más indeterminista se volvía nuestra concepción del hombre y del mundo, mayor era el control que tanto el Estado como las ciencias podían ejercer. Esto pudo ocurrir, porque el azar o los hechos irregulares quedaron sujetos al control de leyes sociales y naturales basadas en probabilidades, a tal proceso se refiere el autor con *domesticación*. Es importante aclarar que tales leyes, según Hacking, eran comprobadas primeramente en cuestiones humanas y no, como se ha sostenido, en las ciencias naturales<sup>3</sup>.

<sup>2</sup>La concepción de que todo hecho particular del universo está determinado por leyes causales o la noción de que todo lo que ocurre debe estar inexorablemente determinado por leyes naturales (Hacking, 2006, p.32).

<sup>3</sup>Más específicamente, Hacking (2006) sostiene la tesis de que la erosión del determinismo inició en las ciencias sociales y luego repercutió en las ciencias naturales.

La impresión y la publicación de grandes cantidades de datos numéricos -que comenzó luego de la era napoleónica, a principios del siglo XIX- permitió la erosión del determinismo y la existencia de leyes estadísticas. “Para creer que había semejantes leyes era menester que se dieran regularidades estadísticas semejantes a leyes en vastas poblaciones” (Hacking, 2006, p.20). Lo cual solo pudo notarse una vez que los fenómenos sociales fueron contabilizados, clasificados y hechos públicos. En cierto sentido, el alud de números impresos fue un acontecimiento superficial: detrás de él se encontraban las nuevas técnicas de clasificación y enumeración, así como las nuevas burocracias. Para contar y clasificar personas, primero fue necesario que estas nuevas burocracias inventaran categorías para que las personas pudieran encajar convenientemente en ellas. Así los datos recopilados sobre promedios y dispersiones dieron lugar a la noción de *persona normal*, y las leyes estadísticas se constituyeron como ineludibles y autorreguladoras: “Las personas son normales si se sujetan a la tendencia central de dichas leyes, en tanto que aquellas que se apartan de ellas son patológicas” (Hacking, 2006, p. 19). Sobre la base de este tipo de clasificaciones se generó una nueva forma de control social, ejercido por el Estado y las ciencias, asentado en información estadística de personas y de fenómenos, tanto sociales como naturales.

Antes de continuar con lo que a Hacking le interesa analizar, en términos filosóficos, de dicho proceso, es importante detenerse en la aclaración, antes mencionada, de que la decadencia del determinismo no resultó en puro caos, en una indeterminación absoluta, sino que el azar se controló a partir de leyes estadísticas. Esto se complementa con una explicación del autor acerca de cómo era comprendido el azar y las leyes estadísticas por diferentes científicos, filósofos y matemáticos durante siglo XVIII, es decir, en un momento anterior al comienzo de la erosión del determinismo. A grandes rasgos, el azar era entendido como una apariencia, también como una palabra sin referente y como algo irrazonable. En cuanto a las probabilidades, eran simplemente herramientas matemáticas no rigurosas “[...] de personas que saben demasiado poco” (Hacking, 2006, p.18). Pero tanto el concepto de azar como la disciplina matemática probabilística, anteriormente relegados por la comunidad científica y filosófica del siglo XVII, “se convierte[n] algún día en salida; un ensayo lateral se convierte en un problema central en torno del cual comienzan a gravitar todos los demás; un proceder ligeramente divergente se convierte en una ruptura fundamental” (Foucault, 2012, p.260). Ese día Hacking lo fecha en el siglo siguiente.

Según el autor esta aclaración es una paradoja, por dos cuestiones. En primer lugar, porque de la erosión de una concepción determinista parecería derivarse un estado de desorden en nuestro manejo y conocimiento de los hechos del mundo que no están inexorablemente sujetos a leyes naturales, pero sucede

lo opuesto. No hubo lugar para el caos en nuestra noción del mundo. En segundo lugar, porque la posibilidad del caos fue desestimada por leyes estadísticas basadas en probabilidades que controlan el azar, en el sentido de que permiten calcular, detectar y extraer regularidades de él. Recordemos que mientras en el siglo anterior el azar y las probabilidades fueron despreciados, en el siglo XIX comenzaron a ser centrales para las ciencias y el Estado.

Si bien el autor utiliza la palabra *paradoja*, lo interesante es que lo hace para establecer algo que Foucault (2010) denomina *discontinuidad*. Dicho brevemente, indicar discontinuidades implica no describir este proceso como un progresivo acercamiento hacia una objetividad o, en palabras más simples, no realizar una historia lineal de las ideas y de los descubrimientos. Por lo tanto, los sucesos que Hacking analiza a lo largo de la obra no son narrados como un continuo de acontecimientos necesarios que condujeron a alcanzar el conocimiento científico verdadero disponible en el presente, sino que son descritos como sucesos que “[...] se rectifican, se corrigen y efectúan sobre sí mismos todo un trabajo de elaboración orientada por la tarea del ‘decir veraz’” (Foucault, 2012, p.259), así:

[...] lo que se intenta descubrir son los límites de un proceso, el punto de inflexión de una curva, la inversión de un movimiento regulador, los límites de una oscilación, el umbral de un funcionamiento, el instante de dislocación de una causalidad circular (Foucault, 2010, p.14).

El proyecto de Hacking consiste, por consiguiente, en elaborar un análisis de dos conceptos, el de indeterminismo físico y el de información estadística para fines de control social, y lo que el autor concibe por análisis conceptual presenta una nítida connotación foucaultiana. Es decir, tanto para Foucault como para Hacking realizar este tipo de tarea requiere aprehender aquellas condiciones que hicieron posible nuestra organización actual de tales conceptos, las cuales se manifiestan en un tiempo y en un lugar del pasado. Así, para localizarlas hay que ir hacia atrás en el tiempo con la intención de encontrar herramientas que sirvan para comprender e investigar el uso -o las discrepancias en torno del uso-, discursivo y práctico, de un concepto en el presente.

En este sentido, el proyecto de *La domesticación del azar* se distancia de una búsqueda por establecer lo que vuelve legítimos, verdaderos o necesarios a los conceptos en cuestión, pues en palabras de Foucault:

[...] la historia de un concepto no es, en todo y por todo, la de su acendramiento progresivo, de su racionalidad sin cesar creciente, de su gradiente de abstracción, sino la de sus diversos campos de constitución y de validez, la de sus reglas sucesivas de uso, de los medios teóricos múltiples donde su elaboración se ha realizado y acabado (Foucault, 2010, pp. 5-6).

En consecuencia, para poder concretar dicho proyecto se precisa de una metodología como la arqueología desarrollada por Foucault. Hacking la emplea para analizar el surgimiento de conceptos como determinismo e indeterminismo físico, azar, ley estadística, información y control. Pero, para el análisis de estos tres últimos conceptos, es necesario aplicar también el método genealógico foucaultiano. Esto se debe a que, como antes mencioné, para ambos autores, las estadísticas son un dispositivo de poder del Estado moderno y de las ciencias. Dicho, en otros términos, la información obtenida mediante los datos estadísticos es utilizada por el Estado y por las ciencias para controlar la vida de las personas. De modo que para entender cómo las estadísticas comienzan a ser una tecnología de poder, resulta indispensable incorporar en el análisis conceptual el entramado saber-poder que proporciona la metodología genealógica foucaultiana.

En los apartados que siguen explicaré el método arqueológico y genealógico, también el vínculo que existe entre ambos y, luego, señalaré las aplicaciones de los métodos en el interior de la *Domesticación del azar*.

## La descripción arqueológica

Los principales libros de Michel Foucault en los que podemos encontrar un desarrollo detallado del método o de la descripción arqueológica son *Las palabras y las cosas* y *La arqueología del saber*, publicados originalmente en 1966 y en 1969. En *La arqueología del saber*, el autor nos dice que la arqueología no se ocupa de los conocimientos descritos según su progreso hacia una objetividad, sino que se esfuerza por reencontrar aquello a partir de lo cual han sido posibles conceptos, discursos, conocimientos y teorías. Es decir, intenta sacar a la luz las *epistemes* o los campos epistemológicos en los que estos elementos -abordados sin referirse a su valor racional o a su objetividad- han tenido lugar. De este modo, la arqueología es una descripción de las condiciones de posibilidad del saber.

A partir de esta definición es posible mencionar los aspectos generales de la descripción arqueológica. En primer lugar, su marco de análisis son las *epistemes*. Dicho de otra manera, la descripción trata de especificar un campo de aparición y de comunicación donde pueden desplegarse identidades formales, continuidades temáticas y traslaciones de conceptos. Un espacio mediante el cual es posible decir qué agentes -por ejemplo, filósofos, autores, científicos, entre otros- hablan de *la misma cosa* o despliegan *el mismo campo conceptual*. Las *epistemes* determinan las condiciones de posibilidad históricas, y ellas, por su parte, hacen que solo ciertos conceptos, conocimientos, discursos o enuncia-

dos sean posibles en un momento dado. Así, la regularidad que hace históricamente posible algo es denominada por Foucault como *a priori histórico*, por lo tanto, la arqueología debe intentar:

[...] liberar las condiciones de emergencia de los enunciados, la ley de su coexistencia con otros, la forma específica de su modo de ser, los principios según los cuales subsisten, se transforman y desaparecen [...] [El *a priori histórico*] ha de dar cuenta del hecho que el discurso no tiene únicamente un sentido o una verdad, sino una historia. (Foucault, 2010, p. 216).

En segundo lugar, la descripción no se ocupa de conocimientos según su progreso hacia una objetividad, lo cual culminaría en una historia del tipo lineal. Más bien, se enfoca en las *discontinuidades* de las *epistemes*. Para Foucault (2010), la *discontinuidad* tiene un triple papel: es una operación deliberada del historiador y no algo que recibe del material con el que trabaja, es el resultado de la descripción que el historiador elabora y es, a su vez, un concepto que la descripción específica.

En tercer lugar, la arqueología es una descripción despojada de todo antropologismo. Siguiendo a Hacking (2002), esto significa que los discursos importan en términos de su exterioridad y, por ello, debe suspenderse la primacía del sujeto. Los deseos conscientes de los hablantes carecen de relevancia a la hora de intentar mostrar cómo la historia puede hacer surgir diferentes tipos de discursos o cómo cierta clase de oraciones puede pronunciarse en un tiempo y en un lugar determinado. Entonces,

[...] el discurso debe analizarse no en términos de quién dice qué sino en términos de las condiciones bajo las cuales esas oraciones tendrán un valor de verdad definido y, por lo tanto, pueden pronunciarse. Tales condiciones radicarán en el conocimiento 'profundo' de la época. (Hacking, 2002, p.79).

## La descripción genealógica

A diferencia de lo que ocurre con la descripción arqueológica, Foucault no ha escrito una obra metodológica dedicada al desarrollo de la descripción genealógica. No obstante, siguiendo a Edgardo Castro (2004), se habla del período genealógico en Foucault para referirse a aquellas obras que analizan las formas del ejercicio del poder, como, por ejemplo, *Vigilar y Castigar* o los tres volúmenes de *La historia de la sexualidad*, publicados en los años 1975 y 1976. Es de notar que la genealogía no es una ruptura con los trabajos anteriores del autor y tampoco una oposición a la arqueología, ya que ambas descripciones se apoyan sobre un presupuesto común: la no referencia en el análisis a la instancia fundadora del sujeto. Es decir, las prácticas importan en términos de su exterior-

ridad y no en relación con el sujeto que las llevó a cabo.

En realidad, el paso de la arqueología a la genealogía es una ampliación del campo de investigación para incluir el estudio de las prácticas no discursivas y, sobretudo, de la relación no-discursividad/discursividad o, en otras palabras, para analizar el saber en términos de estrategias y de tácticas de poder. La genealogía describe y tiene por objeto *dispositivos*<sup>4</sup>: la red o nexo de relaciones que se pueden establecer entre elementos heterogéneos, como discursos, instituciones, leyes, reglamentos, proposiciones, enunciados, prácticas no discursivas, entre otros. Es importante señalar que esta red de elementos tiene su génesis en una urgencia u objetivo estratégico a resolver. Así, el concepto de *dispositivo* es más general que el de *episteme*, objeto de la descripción arqueológica, ya que ésta puede ser definida como un *dispositivo* que permite principalmente analizar los discursos. Es en este sentido que la genealogía es una ampliación del campo de investigación de la arqueología. Según Castro,

En efecto, la arqueología permitía describir los discursos de las diferentes epistemes (renacentista, clásica, moderna), pero, encerrada en el orden de lo discursivo, no podía describir los cambios en sí mismos, sino sólo en sus resultados. Como reconocerá el propio Foucault, faltaba a su trabajo el análisis del poder, de la relación entre lo discursivo y lo no-discursivo. A esta necesidad responde la introducción del concepto de dispositivo como objeto de la descripción genealógica (Castro, 2004, p. 148).

32

Cuando Foucault, en los años setenta, habla de sus trabajos arqueológicos los incluye dentro de su indagación acerca del vínculo entre saber y poder. No obstante, nos aclara que su preocupación central son los mecanismos de poder. Para él, *Las palabras y las cosas* es un señalamiento de los mecanismos de poder dentro de los discursos científicos, y se pregunta cuestiones como, dado una época determinada, qué reglas se deben obedecer para enunciar un discurso científico sobre, por ejemplo, la vida o la economía política, “¿A qué hay que obedecer, a qué coacción se está sometiendo y cómo, de un discurso a otro, de un modelo a otro, se producen efectos de poder?” (Foucault, 2012, p. 71).

A partir de esta breve explicación de ambos métodos, señalaré ciertos puntos claves de *La domesticación del azar* en donde identifiqué la aplicación de la arqueología y, a continuación, me detendré en la aplicación de la genealogía.

## La arqueología en *La domesticación del azar*

En la introducción de la obra, Hacking nos advierte que su proyecto no consiste en escribir una historia porque el objetivo de acudir a un conocimiento del

<sup>4</sup>Por ejemplo, *Vigilar y castigar* (1998) desarrolla el dispositivo disciplinario, mientras que *La historia de la sexualidad* (2014) desarrolla el dispositivo de la sexualidad.

pasado es diferente a los de tal disciplina. Más bien, entiende este libro como un análisis filosófico y tiene, por así decirlo, una concepción arqueológica de lo que significa dicho análisis: “[...] es la investigación de conceptos. Los conceptos se expresan con palabras en su situación local. Y esas situaciones son enunciaciones e instituciones” (Hacking, 2006, p. 26). Además, el autor se dedica a desarrollar uno de los estilos de razonamiento de Crombie (1993), el pensamiento estadístico, que tiene su auge en el siglo XIX y lo concibe de manera similar a como Foucault define las *epistemes*:

[...] los estilos de raciocinio curiosamente se autentifican y validan ellos mismos. Una proposición puede estimarse verdadera o falsa únicamente cuando existe algún estilo de raciocinio y de investigación que nos ayude a determinar su valor de verdad. Lo que la proposición significa depende de las maneras en que podamos establecer su verdad. Esta inocente observación raya peligrosamente la circularidad. No podemos justificar el estilo con la mejor manera de descubrir la verdad de la proposición porque el sentido de la proposición misma depende del estilo de razonamiento en virtud del cual se establece su verdad. [...] Semejantes pensamientos ponen en tela de juicio la idea de un criterio de verdad independiente y dado (Hacking, 2006, p. 25).

Otro aspecto es que su análisis filosófico suspende la primacía de los sujetos involucrados, algo que deja claro cuando explicita que solo va a tratar con enunciaciones publicadas, ya que le interesa la vida pública de los conceptos -su nivel exterior-, y las maneras en que adquieren autoridad. Lo mismo sucede, cuando explica la razón por la cual no incluye dentro de *La domesticación del azar* figuras como Marx, Darwin y Maxwell:

Las transformaciones por las que pasaron los conceptos y los estilos de razonamiento son el producto de incontables contribuciones antes que de la acción de individuos aislados. Marx, Darwin y Maxwell trabajaban en un espacio en el cual se podía establecer algo, es decir, un espacio en el que ya se podían formular varias posibilidades de lo verdadero y lo falso. Este libro se refiere a ese espacio (Hacking, 2006, p. 27).

En esta cita resulta importante notar que Hacking está aludiendo al concepto foucaultiano de *episteme*. Más específicamente, el autor lo utiliza del mismo modo que Foucault en el prólogo de *Las palabras y las cosas* (1986), es decir, como un espacio de orden en el que se constituye el saber.

Antes de finalizar el apartado me parece importante reconstruir brevemente *El dulce despotismo de la razón*, capítulo quinto de la obra, ya que allí es posible encontrar una descripción arqueológica del concepto de ley estadística. Considero que esta descripción es una de las más claras del libro; en ella algunos de los aspectos que antes desarrollé son muy fáciles de rastrear.

En el capítulo, Hacking comienza por explicitar las condiciones históricas de

posibilidad del concepto de ley estadística, remontándose a los comienzos del siglo XIX:

La ley estadística necesitaba de dos cosas. Una era el alud de números impresos, fenómeno que se difundió por toda Europa. Sin las burocracias de posguerra no habría habido tabulaciones en las cuales detectar una regularidad semejante a una ley. Pero también tenía que haber lectores dispuestos a hallar leyes de la sociedad afines a las leyes de la naturaleza establecidas por Newton (Hacking, 2006, p. 65).

Además, traza las discontinuidades entre las *epistemes* -el pensamiento occidental francés y el pensamiento oriental prusiano-, involucradas en la arqueología de la ley estadística, ya que le interesa contestar la pregunta ¿por qué este concepto surgió en Francia y no en Prusia, “país que poseía exquisitas estadísticas y que se resistía a la idea de una ley estadística” (Hacking, 2006, p. 65)?.

Seguidamente, el autor responde que en la Prusia vencida por Napoleón no fue posible el surgimiento de la noción de ley estadística porque, en líneas generales, el pensamiento oriental era holista, colectivista y conservador. Así, los prusianos entendían que el Estado les confiere identidad a los individuos y que las leyes son productos culturales en constante evolución y transformación. Por lo tanto, estas no pueden inferirse de los individuos censados. En contraposición, el pensamiento occidental era atomista, individualista y liberal. Los occidentales creían que los individuos le confieren su poder al Estado y que las leyes son un hecho dado. De este modo, era posible inferir leyes estadísticas, ya que las leyes sociales están constituidas por los actos individuales.

A partir de este contraste entre *epistemes* proceden, siguiendo a Hacking, muchas incoherencias del siglo XIX:

En primer lugar, como sostienen muchos hoy en día, la ley probabilística se aplica a las poblaciones, a conjuntos o a grupos colectivos ¿no debería inclinarse la actitud colectivista, holística, al concepto de ley estadística? Inversamente, si el liberal piensa que las leyes estadísticas son leyes de la sociedad, afines a las leyes de la naturaleza ¿qué libertad les queda a los individuos en general? (Hacking, 2006, p. 67).

## Control estadístico y *biopolítica*

*La domesticación del azar* también refleja la influencia de textos de Foucault pertenecientes a su etapa genealógica. Recordemos que esta etapa se refiere a los estudios del autor francés sobre las formas de ejercicio del poder. En el caso de este libro, hay una incursión por parte de Hacking en una de las formas de ejercicio del poder, la que Foucault -en los años setenta-, denominó como *biopolítica*. Esto se puede visualizar en el proyecto de Hacking de apre-

hender las condiciones que hicieron posible que la información estadística sea utilizada para fines de control social.

El autor nos dice que, si bien el crecimiento estadístico condujo al abandono de una visión determinista del mundo y a adoptar otra basada en el azar, han sido también las estadísticas las que contribuyeron a controlar este azar. Es decir, sobre la base de información estadística de personas y de fenómenos tanto sociales como naturales, se generó una nueva forma de control social ejercido por el Estado y las ciencias. Con respecto a la información sobre las poblaciones, para contarlas y clasificarlas, primero, fue necesario que las burocracias crearan categorías para que las personas pudieran encajar de manera adecuada en ellas. Los datos recopilados sobre promedios y dispersiones originaron la noción de *persona normal* y las leyes estadísticas pasaron a considerarse como ineludibles y autorreguladoras: las personas son normales si se subsumen a la tendencia central de leyes, mientras que las que se apartan son concebidas como patológicas.

El ejercicio de poder del Estado a partir de estadísticas es, por decirlo de algún modo, un fenómeno que Foucault incluye dentro de su concepto de *biopolítica*. A grandes rasgos, la *biopolítica* es una forma de poder que surge a partir de una transformación en el siglo XIX del derecho soberano. El soberano tenía el derecho de hacer morir y dejar vivir, pero el segundo solo era un efecto del primero. Es decir, si el soberano no ejercía su derecho a la espada, el súbdito vivía -dejar vivir-. Según Foucault (2014), a partir del siglo XIX este derecho se transforma en hacer vivir y dejar morir dando lugar a un nuevo poder que toma en consideración la vida para administrarla. Este poder sobre la vida se desarrolló y organizó en dos formas principales: por un lado, la *anatomopolítica* dirigida al disciplinamiento de los cuerpos humanos y, por otro lado, la *biopolítica* que

[...] se centró en el cuerpo-especie, en el cuerpo transido por la mecánica de lo viviente y que sirve de soporte a los procesos biológicos: la proliferación, los nacimientos y la mortalidad, el nivel de la salud, la duración de la vida y la longevidad, con todas las condiciones que pueden hacerlos variar. Todos esos problemas son tomados a su cargo por una serie de intervenciones y de controles reguladores: una biopolítica de la población (Foucault, 2014, pp.132-133).

Entonces, un poder que tiene como objetivo administrar la vida necesita de dispositivos continuos, reguladores y correctivos -como las estadísticas- para distribuir lo viviente en un dominio de valor y utilidad. Ya no distingue entre súbditos obedientes y enemigos del soberano, sino que realiza distribuciones en torno a la norma. Así, una sociedad normalizadora fue el efecto histórico de una forma de poder centrada en la vida.

Para resumir, aunque Hacking no realice concretamente un análisis del po-

der en *La domesticación del azar*, sí entiende a las estadísticas como un dispositivo del Estado para ejercer control sobre la sociedad, y al fetichismo por la recolección de números -que tiene lugar entre los años 1820 y 1840 -, como un momento del régimen *biopolítico* (Hacking, 1982). En esta línea, el autor nos dice que,

Uno puede contar la historia de la biopolítica como la transición del conteo de hogares al conteo de cuerpos. El efecto subversivo de esta transición fue crear nuevas categorías en las que las personas tenían que caer, y así crear y presentar nuevas conceptualizaciones rígidas del ser humano (Hacking, 1982, p.281).

## Consideraciones finales

En este trabajo intenté dar cuenta de la influencia de Michel Foucault en la obra de Ian Hacking, *La domesticación del azar*, y sostuve que el legado del autor francés se evidencia en dos elementos de la obra: en el proyecto filosófico que Hacking se plantea cumplir en este escrito y en la metodología que utiliza para llevarlo a cabo.

Entonces, como mencioné, el proyecto del autor apunta a abordar ciertos problemas actuales en torno al uso de conceptos en nuestro presente. Para ello, es necesario acudir al pasado porque implica un paso en el tratamiento de dichos problemas, es allí donde veremos cómo se han vuelto posibles. Así, para Hacking, realizar un análisis conceptual lleva a analizar las palabras en sus sitios, con el fin de comprender no solamente lo que el concepto es sino lo que ha sido. Hablar de situar las palabras alude a los enunciados en los que ellas aparecen, pero también supone situarlas más extensamente en relación, por ejemplo, con la institución, la autoridad o el lenguaje desde el cual son formuladas.

Luego, expliqué que desarrollar un análisis conceptual que atienda a las condiciones de posibilidad requiere de un método como la arqueología elaborado por Foucault. Hacking lo utiliza para analizar el surgimiento de conceptos como determinismo e indeterminismo físico, azar, ley estadística, información y control. Sin embargo, para el análisis de estos tres últimos conceptos, también emplea el método genealógico foucaultiano. Esto es así ya que, para ambos autores, las estadísticas son un dispositivo de poder del Estado moderno y de las ciencias. Por lo cual, para entender cómo las estadísticas devienen en una tecnología de poder es imprescindible incluir en el análisis conceptual el entramado saber-poder que provee el método genealógico foucaultiano.

Antes de finalizar, considero importante mencionar algunas cuestiones generales que atraviesan a la producción filosófica de Hacking. Si bien es un filósofo de la ciencia que ha reflexionado sobre múltiples aspectos y problemas de

la práctica científica -la experimentación, cómo se genera la estabilidad de algunas ciencias, el realismo científico, numerosos conceptos y la repercusión de estos en nuestra forma de entender a las demás personas y a nosotros mismos-, lo ha hecho atendiendo al pasado y a la historia, ya que tiene la convicción de que es allí donde encontrará herramientas para tratar con dichos problemas que acontecen en el presente,

Me diferencio de mis colegas analíticos sobre todo en la cuestión de la historia. Fui entrenado para hacer 'análisis conceptual' como estudiante universitario, y todavía lo hago. Sin embargo, creo que la organización de nuestros conceptos, y las dificultades filosóficas que surgen de ellos, a veces tienen que ver con sus orígenes históricos. Cuando hay una transformación radical de las ideas, ya sea por evolución o por una mutación abrupta, creo que lo que hizo posible la transformación deja su huella en el razonamiento posterior. Fantasé con la idea de que muchos de los que llamamos problemas filosóficos son un subproducto de 'recuerdos' tenues de nuestro pasado conceptual (Hacking, 1991, p. 184).

Tanto el interés de Hacking por el pasado y por la historia, como su preocupación por problemas filosóficos actuales y por nuestro presente, son herederos del pensamiento de Michel Foucault. Tener esto en cuenta a la hora de leer a Hacking es muy valioso porque amplía, pero bajo ningún aspecto agota, el lugar en donde su propuesta filosófica se sitúa. Dicho brevemente, si bien hace filosofía de la ciencia -y es conocido por ello-, comparte varias de las preocupaciones filosóficas y aplica una metodología cercana a la elaborada por un autor que no pertenece al canon tradicional de esta disciplina, como lo es Michel Foucault. Esto, sumado a elección de Hacking de temas comúnmente entendidos como parte de las ciencias sociales, refleja que en su producción se encuentran diferentes tradiciones de pensamiento y una gran variedad temática.

Las características de la filosofía de Ian Hacking y las influencias de Foucault en ella, invitan a pensar en la importancia del diálogo entre tradiciones y disciplinas a la hora de hacer filosofía, algo que es poco común en nuestros sistemas académicos que apuntan cada vez más a la hiper especialización. La posibilidad de estar insertos en una tradición y acudir a otra es una gran vía para pensar problemas desde otro lugar. Esto permite la actualización de ambas tradiciones y el surgimiento de otros problemas que luego podrán generar nuevos programas de investigación interdisciplinarios.

## Bibliografía

- Castro, E.** (2004). *El vocabulario de Michel Foucault: Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Bernal. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes. Prometeo.
- Crombie, A. C.** (1993). *Estilos de pensamiento científico a comienzos de la Europa Moderna*. Seminari d'estudis sobre la ciència.
- Foucault, M., & Hoy, D. C. (Eds.)**. (1986). *Foucault: A critical reader*. Oxford, UK ; New York, NY, USA: B. Blackwell.
- Foucault, M.** (1986). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas* (17. ed). Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M.** (1988). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI de España Editores.
- Foucault, M.** (2010). *La arqueología del saber*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M.** (2012). *El poder, una bestia magnífica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M.** (2014). *Historia de la sexualidad 1: La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Hacking, I.** (1981). How should We Do the History of Statistics? en G. Burchell, C. Gordon & P. Miller (eds.). (1991). *The Foucault Effect. Studies in Governmentality*. Chicago: Chicago University, p. 181-195.
- Hacking, I. (1982)**. *Biopower and the avalanche of printed numbers*. Humanities in Society, 5, p. 279-295.
- Hacking, I.** (2002). *Historical ontology*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Hacking, I.** (2007). *La domesticación del azar: La erosión del determinismo y el nacimiento de las ciencias del caos*. Barcelona: Gedisa.
- Martínez, M. L.** (2014). *La trama en la obra de Ian Hacking: La influencia de Michel Foucault como hilo conductor del pensamiento filosófico canadiense*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.

### Cómo citar este artículo:

Schilling, M. (2021). La influencia de Michel Foucault en *La domesticación del azar*. *Trazos-Revista de estudiantes de Filosofía*, 1(5), 24-38

